

Imaginando la nación negra desde Walter Rodney: El *Black Power* y el 68 jamaicano

Roberto Almanza Hernández

Universidad del Magdalena, Colombia

Resumen:

En este trabajo sostendremos la hipótesis que para el pensamiento y el activismo radical negro caribeño, el espíritu del 68 surge bajo el referente del *Black Power* del trinitense Stokely Carmichael en 1966 en Mississippi, detona con la expulsión de Walter Rodney de Jamaica en 1968, llega a su clímax con la revolución de 1970 en Trinidad & Tobago junto a la revolución cultural de Jamaica, inicia su ocaso con la derrota contundente de la *National United Freedom Fighters* (NUFF), y termina con la caída del Gobierno Popular Revolucionario de Granada en 1983. Sobre esta premisa, el artículo reflexiona sobre dos eventos determinantes para el radicalismo negro caribeño en el emblemático 68: el Congreso de Escritores Negros de Montreal del 11-14 de octubre y los llamados disturbios Rodney del 16 de octubre, tomando como eje de análisis el periodo de Walter Rodney en Jamaica.

Palabras clave: *Black Power*, afrocaribe, radicalismo negro, liberación.

Abstract:

This essay explores the historical trajectory of Black Caribbean radical thought and activism in the legacy of the long 1960s. We argue that the spirit of '68 emerged in the context of the Black Power articulated by the Trinidadian Stokely Carmichael in 1966 in Mississippi, detonates with the expulsion of Walter Rodney from Jamaica in 1968, reaches its climax with the revolution of 1970 in Trinidad & Tobago together with the cultural revolution of Jamaica, begins its decline with the overwhelming defeat of the National United Freedom Fighters (NUFF), and finally ends with the fall of the Popular Revolutionary Government of Granada in 1983. It is on this premise that the article further investigates two decisive events pertinent to the historical legacy of 1968 Caribbean Black radicalism. Centering on Walter Rodney's period in Jamaica, we examine the Congress of Black Writers in Montreal from October 11-14 and the so-called Rodney Riots of October 16th.

Key Words: Black Power, Afrocaribbean, Black Radicalism, Liberation.

escrituras americanas
Vol. 3, Nº. 1 Primavera 2018 / PP. 99-129
ISSN: 0719-3408

Ética / Vol. 3 Nº. 1 Primavera 2018

Introducción

Las protestas estudiantiles de 1968 han sido ampliamente documentadas y analizadas, tanto de manera celebratoria como crítica desde hace cincuenta años. Se ha resaltado, de igual forma, la fuerza de este acontecimiento anti-sistémico hemisférico, que adquirió, como es sabido, particularidades locales que lo hicieron exuberante en experiencias políticas, creativas y en radical oposición al *status quo*. Recientemente el *global sixties* está siendo intervenido en su discursividad eurocentrada (Paris, Praga, etc.,) poniendo en evidencia otras temporalidades y geografías de la movilización social en esta década¹. A pesar de este notable avance y de la pretensión de documentar todas las expresiones que brotaron en el simbólico año del 68, el Caribe sigue siendo poco explorado en el marco de este acontecimiento global. Este artículo pretende reflexionar sobre dos sucesos de gran importancia para el pensamiento y el activismo radical negro en Norte América y el Caribe: el *Congreso de Escritores Negros* en Montreal y los *disturbios Rodney* en Jamaica, los cuales acontecen en el emblemático 68 y que se encuentran conectados por la figura caribeña de Walter Rodney. En este trabajo sostendremos la hipótesis que para el pensamiento y el activismo radical negro caribeño, el espíritu del 68 surge bajo el referente del Black Power del trinitense Stokely Carmichael en 1966 en Mississippi, detona con la expulsión de Walter Rodney de Jamaica en 1968, llega a su clímax con la revolución de 1970 en Trinidad & Tobago junto a la revolución cultural de Jamaica e, inicia su ocaso con la derrota contundente de la National United Freedom Fighters (NUFF), y termina con la caída del Gobierno Popular Revolucionario de Granada en 1983².

¹ Marchesi Aldo. “El Mayo del 68 que no fue en mayo del 68 América Latina en los años 60 “globales””.

En: <http://nuso.org/articulo/el-mayo-del-68-que-no-fue-mayo-del-68/>. (Junio 2018). (22 de junio de 2018).

² Meeks, Brian. “Conclusion: Black Power Forty Years On-An Introspection”. En Kate, Quinn (ed.). *Black Power in the Caribbean*. Gainesville: University of Florida, 2014, pp. 261-274.

El Black Power fue la expresión del espíritu del 68 en el Caribe anglófono y parte del Caribe neerlandés, abrazada por una juventud que había despertado del embriagador sueño de la federación y las independencias³. Fueron testigos del fracaso de la Federación de Indias Occidentales (1958-1962) y las independencias de Trinidad y Tobago (1962), Jamaica (1962), Barbados (1966) y Guyana (1966), que no trajeron consigo cambios significativos frente a las desigualdades sociales, ni frente a la jerarquía etno-racial implantada por el sistema colonial. Si bien existe una percepción general y una concentración de las investigaciones en torno al Black Power en la experiencia afroamericana⁴, el concepto de Black Power se extendió por múltiples geografías: América del Sur, el Caribe y Sudáfrica con el movimiento Conciencia Negra bajo el liderazgo de Steven Biko⁵, compartiendo premisas con los postulados de Stokely Carmichael, pero desarrollando también, discursos y prácticas que respondían a sus problemáticas concretas. Como Brian Meeks ha señalado el Black Power caribeño se trató de un movimiento pancaribeño, aunque sus protagonistas no fueron conscientes del todo de ello:

³ That predicament, in the mid-twentieth-century Caribbean, was primarily a crisis of failed expectations. Whether this was the disappointments of “flag independence” in the former British colonies of Jamaica, Trinidad and Tobago, Barbados, and Guyana, or the limits of self-governance in territories such as Bermuda, the Dutch Antilles, Antigua, Dominica, and Grenada, the early optimism inspired by processes of decolonization and independence was replaced with a sense of increasing malaise focused on the region’s continued dependency and social and economic inequalities, and the persistence of racial hierarchies and discrimination. In the late 1960s, demonstrations and strikes in Anguilla, Antigua, Bermuda, Curaçao, Guadeloupe, Jamaica, Suriname, Trinidad, and the Bahamas testified to a groundswell of discontent with conditions for the ordinary citizen in the Caribbean state. In 1970, popular agitation reached its climax in Trinidad and Tobago, where months of massive demonstrations culminating in a dramatic army mutiny constituted the first serious challenge to governance in the postindependence Anglophone Caribbean. Quinn, Kate. “Introduction: New Perspectives on Black Power in the Caribbean”. *Black Power in the Caribbean*, 2014, p. 3.

⁴ Quinn, *Black power in the Caribbean*, 2014.

⁵ Franklin, V.P. Introduction: New Black Power Studies: National, International, and Transnational. *The Journal of African American History* Vol. 92, No. 4, 2007, pp. 463-466.

Otra dimensión crítica, perdida con demasiada frecuencia por los existentes, si bien limitados, comentarios en el período, es que se trató de un movimiento mucho más pan-caribeño del que ninguno de los participantes contemporáneos genuinamente entendió. Por lo tanto, si bien podrían establecerse conexiones entre el movimiento emergente en el Caribe Anglófono, con sus vínculos evidentes con las protestas de la Universidad Sir George Williams de 1969 en Montreal y con conexiones preestablecidas a través del Grupo del Nuevo Mundo y los estudiantes y profesores de la Universidad de las Indias Occidentales (UWI, por sus siglas en inglés), no existían conexiones orgánicas similares con el Caribe Holandés, y solo había vínculos limitados con las Islas Vírgenes de los Estados Unidos y las Bermudas, por mencionar otras dos instancias⁶.

Pese a las escasas articulaciones de los movimientos del Black Power en el Caribe, entre mediados de los sesentas y los primeros años de los setentas, brotaron expresiones del Black Power en gran parte del Caribe: Jamaica, Trinidad y Tobago, Barbados, Guyana, Barbuda y Antigua, Islas Bermudas y Curazao. Es importante precisar que, si bien el libro *Black Power* (1967) publicado por Carmichael & Hamilton fue un referente fundamental para el Caribe, del cual adoptan el slogan de poder negro, la orilla caribeña tendrá su propio teórico. La definición extendida para todo el Caribe del Black Power fue planteada por el historiador y activista guyanés Walter Rodney en su *Black Power. Relevancia en el Caribe* de 1968:

El Black Power es un llamado a los pueblos negros para deshacerse de la dominación blanca y retomar el manejo de sus propios destinos, lo cual significa que los negros podrían disfrutar de poder en proporción a sus cifras de pobladores en el mundo, y en particular aquellos que habitan los pueblos. Siempre que un negro oprimido clama por la igualdad se le llama racista (2017, p. 202). El Black Power en el Caribe significa tres elementos estrechamente relacionados: (i) la ruptura con el imperialismo que

⁶ Meeks, "Conclusion: Black Power Forty Years On-An Introspection", 2014, p. 262.

**Imaginando la nación negra desde Walter Rodney:
El *Black Power* y el 68 jamaicano**

históricamente es racista blanco; (ii) la toma del poder por las masas negras en las islas; (iii) la reconstrucción cultural de la sociedad a imagen de los negros⁷.

En su libro Carmichael & Hamilton sostienen que, “para encontrar soluciones eficaces, hay que formular el problema correctamente. Hay que partir de premisas que tengan sus raíces en la verdad y la realidad, y no en el mito”⁸. En afinidad con esta perspectiva, Rodney como historiador de formación y especialista en la historia de África y su diáspora, parte de las condiciones históricas y objetivas del Caribe, más concretamente de Jamaica para conceptualizar su visión del poder negro. Rodney en su ejercicio de conceptualización del poder negro con el propósito de manifestar su relevancia en el Caribe, dedica un segmento de su reflexión a desarrollar una sugestiva definición *de quiénes son los negros en el Caribe* que se desmarca de cualquier tipo de esencialismo identitario. Rodney parte de que es *el mundo blanco quien ha definido quienes son los negros –si no eres blanco entonces eres negro*⁹. No obstante, reconoce que esta distinción se complejiza en el Caribe por la amplia paleta etno-racial y por las formaciones de clase. En ese sentido, sostendrá que no solo se debe tomar el criterio de clasificación del mundo blanco, dado que también resulta indispensable analizar la percepción que se tienen los unos a los otros. De acuerdo con Rodney la población caribeña se reconoce como negra, sin importar que sea de origen africano o hindú e insistirá en los eventos históricos en que africanos e hindúes han luchado en un mismo frente ante la opresión y la explotación del sistema colonial. Esto con el objetivo de poner fin a una supuesta incompatibilidad etno-racial, idea que fue promovida por el sistema colonial construyendo

eCIDA / Vol. 3 N.º 1 Primavera 2018

⁷ Rodney, Walter. “El *Black Power*. Su relevancia en el Caribe” (*The Groundings with My Brothers*, 1990). En Félix Valdés (coord.). *Antología del pensamiento crítico caribeño*. [West Indies, Antillas Francesas y Antillas Holandesas]. Buenos Aires: CLACSO, 2017, p. 205.

⁸ Carmichael, Stokely & Hamilton, Charles V. Poder Negro. *La política de liberación en Estados Unidos*. México: Siglo veintiuno editores, 1976, p. 5.

⁹ Rodney, “El *Black Power*. Su relevancia en el Caribe” (*The Groundings with My Brothers*, 1990), 2017, p. 206.

estereotipos raciales y estimulando antipatías entre africanos e hindúes con el propósito de impedir cualquier tipo de alianzas que desembocaran en rebeliones.

Frente a los chinos en el Caribe, Rodney sostendrá que sin importar las condiciones en que estos arribaron a las Antillas, se articularon a la clase explotadora, mientras que el mulato ocupa un lugar ambiguo y ambivalente en su clasificación, en algunos momentos identificados con las luchas negras, y en otros interpelados por el mundo blanco reproduciendo el racismo anti negro. Para el historiador guyanés los chinos, mulatos, mestizos y blancos en tierras de mayoría poblacional negra como Jamaica, debían renunciar a los privilegios adquiridos bajo el capitalismo e imperialismo blanco. Es decir, algo similar al *suicidio de clase* planteado por Amílcar Cabral, abandonar el confort burgués y optar por la liberación del lado del pueblo. Dentro de la concepción de Rodney no solo implicaba despojarse de la clase burguesa, era necesario también, *suicidarse* de su condición de privilegio etno-racial para *resucitar* como negro o en su defecto, gozar de los derechos básicos de cualquier individuo, pero sin ningún derecho de explotar a los africanos en la nueva nación negra.

El Black Power no es racialmente intolerante. Es la esperanza del hombre negro quien debería tener poder sobre su propio destino. Esto no es incompatible con una sociedad multirracial, donde cada individuo cuenta por igual. Debido a que es el momento en el cual el poder se distribuye equitativamente entre varios grupos étnicos, entonces la importancia de hacer la distinción entre los grupos se perderá¹⁰.

De acuerdo con el Black Power promulgado por Rodney, una de las acciones urgentes consistía en promover la transformación de la intelectualidad negra en un instrumento de las masas negras que contribuyera a desmontar el imperialismo cultural blanco, a la revalorización de la cultura negra y a construir una

¹⁰ Rodney, Antología del pensamiento crítico caribeño. [West Indies, Antillas Francesas y Antillas Holandesas]. 2017, p. 207.

sociedad desde el punto de vista negro. Esto quiere decir, una sociedad anticapitalista, antiimperialista, antirracista y bajo los marcos propios de la cultura negra.

Una aproximación biográfica a Walter Rodney

Walter Anthony Rodney nació en Georgetown, Guyana el 23 de marzo de 1942, hijo de Edward Percival sastre de profesión y Pauline Rodney costurera. Rodney crece en una familia inmersa en la política guyanesa. Su padre hizo parte activa del movimiento nacionalista People's Progressive Party en los años 40, liderado por el indo-guyanés Cheddi Jagan, el cual jugó un papel fundamental en la lucha antiimperialista y en la historia política de la Guyana independiente¹¹.

Crecí en una sociedad dividida, en la que la mayoría del contacto cotidiano ocurría con el propio grupo étnico. Hubo cierto aislamiento, pero no lo consideré una condición de hostilidad. Uno se interrelacionaba con familias hindúes y con hindús en el colegio. Eran solo otros guyaneses. Pero había la sensación de que estaban allí y que potencialmente existía una rivalidad y que uno tenía que estar en guardia¹².

Después de cursar sobresalientemente la primaria gana una beca en el Queens College. Rodney fue uno de los primeros favorecidos de la clase trabajadora en el marco de las concesiones en la educación que hace la clase dirigente de Guyana para contener de deseo nacionalista que se respiraba en el ambiente en la década de 1950¹³ (Hill, 1990). Luego de su paso por la escuela superior masculina de Guyana, se gradúa con honores en 1960, ganando su segunda beca para hacer su pregrado en la Universidad de las Indias Occidentales (UWI). Cursa su pregrado en historia en el

¹¹ Adi, Hakim & Sherwood, *Marika. Pan-African History. Political figures from Africa and the Diaspora since 1787*. London and New York: Routledge. 2003, pp. 217.

¹² Rodney, Walter. *Walter Rodney speaks. The Making of an African intellectual*. Trenton: Africa world press, 1990, p. 2.

¹³ Hill, Robert. Introduction. En *Walter Rodney Speaks. The Making of an African intellectual*. Trenton: Africa world press, 1990, pp. I-XII.

campus Mona en Jamaica. Graduándose nuevamente con honores y llevando una vida activa políticamente como defensor de la Federación de Indias Occidentales, obtiene su tercera beca, esta vez de la UWI, para realizar estudios doctorales en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos, en la Universidad Londres, donde obtiene su doctorado con honores en 1966, con la tesis: *A History of the Upper Guinea Coast 1545-1800*, la cual fue publicada por la Oxford University Press en 1970.

En Londres es testigo de la explotación y el racismo del que son objeto los trabajadores provenientes del Caribe y África. Retoma con rigor sus estudios sobre marxismo y se une al selecto grupo de discusión conformado alrededor de C.L.R. James y de su esposa Selma, haciendo parte de este círculo de estudio casi el mismo tiempo que duró su doctorado en Londres, en el que se centraba en el estudio de la Revolución Rusa y la teoría marxista¹⁴. El grupo de estudio alrededor de C.L.R. y Selma James llegó a tener veinte miembros, entre los que se encontraban Richard Small, Norman Girvan, como organizadores, y Orlando Patterson, Adolph Edwards, Joan French y Jhon Maxwell –por mencionar algunos de los más distinguidos¹⁵.

Ella, junto con C.L.R., ejemplificó el poder del pensamiento Marxista. Esto es lo que se tiene- la sensación de que un argumento burgués nunca podría tener una oportunidad real contra un argumento Marxista, siempre que se tenga una idea clara al respecto. Después de un tiempo se hizo evidente. Se volvió absurdo intentar proponer una posición burguesa. Y fue útil para nosotros entender que no entablaste una discusión con ellos y trajiste algunas ideas pretenciosas que habías leído de uno de los principales críticos burgueses, o incluso por un Marxista serio. No podías hacer eso y salirte con la tuya en presencia de C.L.R., y Selma James¹⁶.

¹⁴ Adeleke, Tunde. *Africa in black liberation activism. Malcolm X, Stockely Carmichael and Walter Rodney*. New York: Routledge. 2017, p. 180.

¹⁵ Lewis, Rupert. *Walter Rodney's intellectual and political thought*. Barbados: Press University of the West Indies. 1998, p. 278.

¹⁶ Rodney, *Walter Rodney speaks. The Making of an African intellectual*, p. 29.

Para Rodney esta experiencia fue muy significativa en términos teóricos y políticos, puesto que, por un lado, pudo seguir personalmente los finos análisis históricos de James, que no solo se limitaban a las obras de Vladimir I. Lenin y León Trotsky, sino a su alto nivel de precisión en los detalles del contexto social y los debates teóricos que motivaron la escritura de las obras que discutían¹⁷ y, por otro lado, porque contribuyó a reafirmar su convicción sobre la práctica revolucionaria, que para él consistía en combinar el intelectualismo riguroso con el activismo político¹⁸.

Después de culminar su doctorado en Inglaterra Rodney consigue una plaza en el Departamento de Historia de la Universidad de Dar es Salaam, en Tanzania. Es en esta casa de estudios donde Rodney, por primera vez, pone en práctica su concepción de llevar el conocimiento universitario al pueblo, dictando clases de historia a estudiantes y trabajadores fuera de los recintos universitarios¹⁹.

Rodney regresa a Jamaica en enero de 1968 en calidad de profesor de historia de la UWI. Logra rápidamente retomar sus vínculos con trabajadores, rastafaris y sectores populares a través de sus actividades académicas con una fuerte carga política fuera del campus. En los poco más de ocho meses que duró su estancia en Jamaica, Rodney pronunciará una serie de discursos que posteriormente serían publicadas en Inglaterra bajo el título de *Groundings with My Brothers* (1969). La visibilidad y la influencia que estaba generando Rodney en distintos segmentos populares de la sociedad jamaicana, inconformes con el gobierno motivó al partido laborista en el poder a buscar la forma de contener al historiador de Guyana, y evitar así, su influencia al articular los sectores insatisfechos en la isla por miedo a una rebelión. Bajo esta atmósfera, el gobierno de Jamaica aprovecha que Rodney se encontraba asistiendo a la Conferencia de Escritores Negros en Montreal para prohibirle su ingreso a Jamaica. Los efectos de la

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Adeleke, 2017.

¹⁹ Hakim & Marika, 2003.

prohibición de Rodney desencadenó una multitudinaria protesta en Kingston con replicas en todo el Caribe anglófono, conocidas como *Rodney riots*, las cuales representan el gran hito del 68 y del Poder Negro en Jamaica.

Dada la decisión del gobierno de Jamaica de negar su ingreso, Rodney regresa a Montreal por un corto tiempo, se establece unos meses en Cuba y regresa a Tanzania como profesor de historia. Rodney encuentra en la Universidad de Dar es Salaam un ambiente estimulante acorde con sus posturas ideológicas. En este periodo imparte clases de historia, desarrolla actividades políticas con estudiantes involucrados en luchas por la liberación del continente africano, visita pueblos de *Ujamaa* (comunales), imparte conferencia en escuelas, escribe artículos y su libro *How Europe Underdeveloped Africa* (1972)²⁰.

Walter Rodney toma la decisión de regresar a Guyana en 1974 aceptando la invitación de la universidad de su país de ocupar una plaza como profesor de historia africana. A su llegada a la capital de Guyana se le informa que la universidad había desistido de su proposición por presiones del presidente Forbes Burnham, quien se encargó de bloquear todos los espacios para ejercer como académico en el país. Pese al ensañamiento del gobierno de Burnham Rodney decide dar la pelea y se integra al naciente partido Alianza del Pueblo Trabajador (WPA), movimiento multirracial de resistencia al régimen de Burnham, convirtiéndose rápidamente en uno de sus voceros principales y símbolo de resistencia²¹. En este periodo Rodney recorre el país llevando a cabo actividades políticas con el fin de sumar militantes y aliados al partido emergente, en tiempos donde el gobierno de Burnham arreciaba su represión y criminalidad. A sus 38 años, Walter Rodney cae asesinado el 13 de junio de 1980 en Georgetown producto de un atentado en su carro. Hasta hoy su crimen no ha sido resuelto.

²⁰ Hirji, K.F. *The enduring relevance of Walter Rodney's How Europe Underdeveloped Africa*. Dar es Saalam: Daraja Press. 2017, p. 122.

²¹ Hinds, David. Walter Rodney and political resistance in Guyana: the 1979-1980 civil rebellion. *Wadabage* Vol 11, pp. 36-63.

El Black Power y el Congreso de Escritores Negros de Montreal

El mítico 68 empieza en Nuestra América con un significativo preámbulo: El Congreso Cultural de la Habana. Encuentro que contó con la representación de setenta países, integrado por intelectuales, científicos y artistas de izquierda de todos los continentes y de todas las vertientes. La Habana, en aquella intensa semana del mes de enero ardía alrededor de los acontecimientos de su entonces presente: el asesinato del Che en Bolivia, la Guerra de Vietnam, los movimientos negros por los derechos civiles en Estados Unidos, las luchas por la de liberación de África y el Caribe. El congreso que contó con la presencia de grandes figuras caribeñas como: Aimé Césaire, C.L.R. James y Andrew Salkey, entre otros, fue el escenario, en el cual, convergieron las discusiones más notables entorno al pensamiento radical y revolucionario, el papel del intelectual y la cultura, así como el del intelectual como militante²².

Como ha señalado David Austin, cuando se piensa en los factores determinantes del 68 y en el registro de eventos que acontecieron a nivel mundial, se suele pasar por alto a la izquierda caribeña y las luchas de los negros canadienses. El trabajo de reconstrucción de esta memoria concentrado en el libro *Miedo a una nación negra. Raza, sexo y seguridad en el Montreal de los años sesenta* de Austin (2014), resulta fundamental para contribuir a llenar este vacío historiográfico y para entender el papel que jugó Montreal como epicentro mundial del Black Power y de la izquierda caribeña en octubre de 1968. Su libro es una reconstrucción histórica de dos eventos que sacudieron a Montreal: el

²² En la declaración conjunta manifiestan: “El interés fundamental, el imperioso deber de los intelectuales exigen de éstos que resistan y respondan sin vacilar a dicha agresión: se trata de apoyar las luchas de liberación nacional, de emancipación social y de descolonización cultural de todos los pueblos de Asia, África y América Latina, y la lucha contra el imperialismo, en su centro mismo, sostenida por un número cada día creciente de ciudadanos negros y blancos de los Estados Unidos. Se trata, para los intelectuales, de participar en el combate político contra las fuerzas conservadoras, retrógradas y racistas, de desmitificar su ideología, de afrontar las estructuras que la sustentan y los intereses a que sirve”. Declaración. “Llamamiento de la Habana”. En: <http://www.filosofia.org/rev/pch/1968/n12p003.htm>. (mayo 2018).

Congreso de Escritores Negros y las protestas en la universidad de Sir George Williams²³.

Pero antes de analizar la importancia del Congreso de Escritores Negros en Montreal (CENM en adelante), resulta importante hacer referencia al Comité de la Conferencia del Caribe (CCC en adelante) conformado por estudiantes caribeños en 1965. Solo a partir de esta organización, es posible entender, por un lado, la articulación entre el movimiento negro de Montreal y la izquierda caribeña y, por otro lado, la celebración del Congreso de Escritores Negros en Montreal en octubre del 68. El CCC fue concebido por sus propios miembros como una organización transitoria y formativa, con facultad para recaudar fondo para actividades político-académicas, dado que su principal objetivo era regresar al Caribe y poder contribuir *in situ* a la liberación y el desarrollo en la región. Es importante destacar a reconocidos intelectuales como: Robert Hill, Anthony Hill, Alvin Johnson, Hugh O’Neile, Rosie Douglas, Anne Cools, Franklyn Harvey y Alfie Roberts hacían parte de este colectivo. Aquí es justo destacar otra organización caribeña en Montreal fundamental para la academia caribeña por su contribución teórica: el grupo New World, solidaria y afín con el CCC, con el que compartían el Caribe espacio de reflexión política y académica. Cabe precisar que mientras el CCC fue concebido como una organización eminentemente política, el New World Group ponía su acento en la producción académica²⁴. La definición del

²³ El incidente de la Universidad de Sir George Williams comenzó en la primavera del 68, cuando varios estudiantes caribeños acusaron ante la administración de la universidad a un profesor de ciencias de desapropiarlos o de darles bajas calificaciones de modo deliberado. Al no tomar medidas la administración, los denunciantes, en parte impulsados por el congreso, reunieron a otros estudiantes en el recinto de la universidad, así como a miembros de la comunidad negra; y luego un grupo de manifestantes ocupó el centro neurálgico de la universidad, el Centro de Computación. A las dos semanas, cuando terminó la ocupación, el 11 de febrero de 1969, los medios de comunicación habían saturado al público con la idea de que los manifestantes eran agitadores, comunistas violentos o agentes maoístas. Austin, David. *Miedo a una nación negra. Raza, sexo y seguridad en el Montreal de los sesenta*. Habana: Fondo editorial Casa de las Américas, 2014, p. 46.

²⁴ Austin, David. “Todos los caminos llevaron a Montreal: Poder Negro, Caribe y tradición radical negra en Canadá”. En Revista Casa de las Américas No. 264 julio-septiembre/2011, pp. 57-80.

CCC se encuentra precisamente en una publicación periódica del *New World*:

Descubrir en nosotros mismos, en nuestras sociedades, las raíces de la libertad antillana. De ser el agente histórico de otros intereses y pueblos, las Antillas han procurado por más de tres siglos hacer su propia historia. Saber qué ha significado esa historia para nuestros antecesores y qué significa hoy para nosotros, cuáles han sido sus derrotas, triunfos y manifestaciones –esa es la responsabilidad del presente²⁵.

La CCC organizó múltiples eventos que fueron dotando de contenido histórico, cultural y político a la población negra de Montreal. Figuras como Lloyd Best, Norman Girvan, Jan Carew, Mighty Sapparrow, George Lamming y C.L.R James jugaron un papel central en fortalecer el conocimiento en lo histórico, cultural y lo político del Caribe. La conferencia inaugural del comité estuvo a cargo del barbadense George Lamming, quien no dudo en darle una dimisión cuasi mundial de lo que se estaba gestando en esa ceremonia y de sus repercusiones en lugares como Londres y África²⁶. La segunda conferencia del CCC contó como orador principal con el marxista e historiador trinitense Cyril Lionel Robert James quien, en ese entonces, fuera el candidato del *Workers and Farmers' Party* (Partido de los Obreros y Campesinos) en Trinidad y Tobago, contra su discípulo el primer ministro Eric Williams. Esta ocasión le permitió a James reencontrarse con miembros del *C. L. R. James Study Circle* e impartir cursos sobre Karl Marx, *El Capital*, la Revolución Rusa y Rousseau. James fue el gran maestro de este grupo encabezado por Tim Hector, Robert Hill, Anne Cools, Franklyn Harvey y Alfie Roberts quienes sacaron mucho provecho de las enseñanzas del gran panafricanista caribeño. Aunque hay que decir que, para James también fue provechosa la relación con este grupo de brillantes intelectuales caribeños, dado que gracias a estos pudo recorrer Canadá en una extensa gira de con-

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ *Ibíd.*

ferencias y volver a Estados Unidos en calidad de académico y conectar con el movimiento Black Power, luego de su forzada salida del país en 1953 por sus actividades políticas “procomunistas”²⁷.

El CCC se disuelve en su tercera conferencia en 1967, para el año siguiente muchos de sus integrantes habían abandonado Canadá hacia el Caribe e Inglaterra²⁸. Con la partida de la generación de caribeños que retornaron a las islas consecuentes con los principios del CCC, un sector de caribeños politizados se hace visible. Aquellos que decidieron hacer de Canadá su país, y al compartir la experiencia racializadora con los negros canadienses se articulan en simpatía con el poder negro estadounidense.

En una reciente columna de prensa del periódico *Guardian* de Trinidad y Tobago titulado: *Remembering the 1968 Congress of Black Writers*, el periodista Wesley Gibbings relata algunos pormenores del congreso desde el punto de vista de uno de sus hacedores: Raymond Watts. En dicha columna se refuerza la idea del fundamental del rol que cumplió el grupo londinense de estudios de C.L.R. James para materializar el congreso.

Raymond Watts es un músico trinitario que tuvo el privilegio de asistir a las históricas reuniones de los viernes por la tarde en casa de los James, compartiendo, en ocasiones, literalmente el piso con figuras caribeñas de la talla Sam Selvon, Andrew Salkey, Wilson Harris y Norman Girvan, entre otros. La idea del congreso surge de Watts, producto de sus lecturas apasionadas de las memorias de los congresos de escritores y artistas negros en París en 1956 y Roma en 1959, donde los aportes de afrocaribeños como Aimé Césaire, Frantz Fanon, fueron determinantes. Watts pensaba que una conferencia que congregara a los más importantes pensadores negros, en su mayoría afrocaribeños no

²⁷ *Ibid.*

²⁸ Para 1968, Robert Hill, Franklyn Harvey y Tim Hector habían regresado al Caribe y Anne Cools vivía temporalmente en Inglaterra. En su ausencia, el trabajo del grupo del Caribe terminó realmente, aunque en modo alguno esto significara poner fin a su trabajo colectivo. Austin, *Miedo a una nación negra. Raza, sexo y seguridad en el Montreal de los sesenta*, 2014, p. 68.

residentes en Canadá, era una forma de seguir el impulso del CCC y de visibilizar el Canadá negro.

El congreso no estuvo exento de controversias. La más lamentable, fue la ausencia de mujeres como oradoras en el evento, que se caracterizó por tener una impronta brabucona machista. Otro aspecto, igual de problemático, el hecho de que más que una conferencia de escritores, fue una conferencia eminentemente política²⁹. De hecho, el subtítulo oficial de la conferencia era: *Hacia la segunda emancipación, las dinámicas de la liberación negra*. La segunda gran polémica al interior del congreso fue entorno a la presencia de público blanco³⁰ en el evento. La conferencia celebrada del 11 al 14 de octubre, contó con la participación de C. L. R. James, James Forman veterano líder del movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos, los también activistas, Harry Edwards, Richard B. Moore, Alvin Poussaint, el poeta surrealista Ted Joans, y una nueva generación de activistas en las que sobresalen, Rocky Jones, Robert Hill, Stokely Carmichael y Walter Rodney.

Durante ese extenso fin de semana canadiense de Acción de Gracias, en octubre de 1968, el Congreso de Escritores Negros convirtió al país, y sobre todo a Montreal, en el centro del Movimiento Poder Negro. Los discursos de Edwards, Forman y Carmichael dejaron una huella indeleble en las mentes de todos los concurrentes en el salón

²⁹ Resultó significativo que el congreso ni fuera en sí una conferencia de escritores –o sea, una reunión exclusivamente de figuras literarias- ni una tertulia académica en que se entregaran documentos oficiales. La mayoría de los invitados estaban adscritos a diversos movimientos y los discursos y el espíritu general del congreso eran muy acordes con el aumento de la conciencia mundial negra de la época (Austin 2014: 155).

³⁰ La tensión entre los negros como resultado de lo que se percibió como sentimiento antiblanco, tomó el centro de la escena el sábado en una sesión presidida por el novelista, poeta y erudito guyanés Jan Carew. Richard Small ofreció una presentación sobre “Discriminación racial en Gran Bretaña” y en el momento subsiguiente de preguntas y respuestas, en parte en réplica a la negativa del orador de debatir estrategias para la liberación negra frente a un público blanco, Lloyd Best criticó el nivel intelectual del congreso calificándolo de “totalmente escandaloso”. Para consternación de algunos en el público, Best también acusó a oradores del congreso en general de dividir el mundo entre “vaqueros e indios”. Su intervención tuvo como resultado una respuesta hostil del público. Austin, “Todos los caminos llevaron a Montreal: Poder Negro, Caribe y tradición radical negra en Canadá”, 2011, p 150.

del edificio de la unión de estudiantes de la Universidad McGill, pero más aún, era la multitud de figuras políticas negras lo que daba una particular riqueza al evento, a pesar de la ausencia de oradores de África, la América Latina y el Caribe francés, español y holandés³¹.

Los temas que fueron recurrentes y objeto de disertación en el congreso fueron la Revolución Haitiana, la negritud, la independencia nacional, el racismo, los corolarios del colonialismo, la lucha contra el imperialismo cultural y la importancia de la historia para liberación de África y de los negros en el mundo. Como bien ha señalado Austin, el CENM fue un acontecimiento donde se pudo constatar el paso de una generación de intelectuales negros de izquierda a otra. De la generación de C.L.R. James, James Forman, George Padmore, Aimé Césaire, René Ménil, Frantz Fanon a la de Stokely Carmichael, Tim Hector y Walter Rodney. Del mismo modo puede verse en la transición movimiento afroamericano por los derechos civiles en Estados Unidos al Black Power como un movimiento negro de proyección global.

Este relevo generacional se puede evidenciar en el caso concreto de Walter Rodney, dado que, es precisamente en este escenario donde el historiador y activista, adquiere notoriedad internacional en el espectro de la izquierda mundial negra, logrando estrechar lazos con la intelectualidad afrocaribeña y con el Black Power afroamericano. En esta tribuna Rodney presentó dos trabajos: *Declaración sobre la situación de Jamaica* en coautoría con Robert Hill y *La historia africana al servicio de la liberación negra*. En esta última, pronunciada el 12 de octubre de 1968, Rodney, frente a los más importantes activistas, académicos y escritores negros³², propuso que se pensara la his-

³¹ Austin, David. *Miedo a una nación negra. Raza, sexo y seguridad en el Montreal de los sesenta*. Habana: Fondo editorial Casa de las Américas, 2014, p. 68.

³² En el Congreso compartió escenario con las principales figuras del Movimiento Black Power: Stokely Carmichael, James Forman, Harry Edwards, así como el poeta afroamericano Ted Joans (Amiri Baraka fue invitado, pero asistió) y notables ciudadanos caribeños. como CLR James, Richard Moore, Richard Small y Robert Hill. A pesar de no ser un orador, Lloyd Best también estuvo presente. Rocky Jones, una figura destacada de la comunidad afro-canadiense en Halifax, Nueva Escocia, también fue ponente en

toria africana articulada con la lucha contemporánea del pueblo negro. Planteó una crítica al uso del concepto de civilización para hacer referencia a la historia africana, y a la persistente necesidad de justificar la humanidad del negro bajo los criterios del hombre blanco. Fue también enfático en señalar que se dirigía a sus hermanos negros y, que su labor se encontraba al servicio de la revolución negra. Frente al papel del historiador expresó:

Uno no debe establecer ninguna distinción falsa entre la reflexión y la acción. Somos solo otra faceta de la revolución en curso. Esto no es teoría. Es un hecho que los negros en todas partes, en África y en el mundo occidental, ya están en marcha. Entonces, nadie que quiera ser relevante para esa situación puede darse el lujo de retirarse y decidir que está participando en lo que es esencialmente un ejercicio intelectual. El historiador africano, para mí, está esencialmente involucrado en un proceso de movilización, como cualquier otro individuo dentro de la sociedad que dice: “Estoy a favor del poder negro. Voy a hablar sobre la forma en que los negros viven en el sur”, etc. Esa es una faceta de la movilización. El historiador africano también está involucrado en esa movilización³³.

Rodney finaliza su presentación señalando la importancia de conocer la historia y la cultura africana, para ponerla al servicio de la lucha revolucionaria, trayendo la experiencia del socialismo tanzano de Julius Nyerere entorno a la *Ujamaa*³⁴, donde según

el Congreso. De hecho, Jones describió a Rodney como lo presentó ante el Congreso como “un hermano versado en nuestra historia y bien preparado para compartir sus conocimientos con aquellos de ustedes que desean aprender”, y sugirió a la audiencia que “aprovechen” del conocimiento que este hombre posee “ (traducción propia). Austin, David. Introduction to Walter Rodney. *Small Axe* Vol. 5, 2001, p. 63.

³³ Rodney, Walter. African History in the Service of the Black Liberation. *Small Axe* Vol.5, Number 2, 2001, p. 67.

³⁴ *Ujamaa*, pues, u *organización familiar*, describe nuestro socialismo. Se opone al capitalismo, que busca construir una sociedad feliz sobre la base de la explotación del hombre por el hombre. Y se opone también al socialismo doctrinario que busca construir una sociedad feliz sobre la base del conflicto inevitable entre el hombre y el hombre. Nosotros en África, no tenemos ninguna necesidad de que nos conviertan al socialismo

él, a partir del estudio de la historia cultural de Tanzania, antes de la intervención colonial, encontraron insumos para construir la base de su socialismo. No obstante, fue claro en precisar que no es una vuelta al pasado sin más, es una dialéctica en la cual es necesario determinar los rasgos tradicionales útiles para la revolución. Rodney cierra su discurso invitando a sus hermanos y hermanas a reconstruir la historia africana desde sus propios términos.

Para mí, entonces, la historia africana, tal como la llevaron a cabo los hermanos y hermanas negros, tendrá que ser un proceso para enfrentar todos los aspectos de la historia africana y tratar de determinar cuáles son las categorías en las que debemos encajar las cosas, a diferencia de decir, empecemos y tratemos de determinar si podemos reconstruir la historia africana en los mismos términos en que se ha reconstruido la historia europea. Porque ese análisis, en el que solo se utilizan los criterios europeos, es en sí mismo el mismo proceso de bastardización; el hombre te oprime y luego selecciona tus términos de referencia [para ti]. Incluso cuando estás luchando contra él, usas sus términos de referencia. Pero lo que intento sugerir aquí es que tenemos que escaparnos de esos términos de referencia. Gracias³⁵.

Rodney riots o la chispa del Black Power en el Caribe

En una carta escrita por Rodney a su amigo Gordon Rohlehr, dos semanas antes de ser declarado persona *non grata* en Jamaica, y de negársele su regreso a la isla el 15 de octubre de 1968, el historiador guyanés brinda una reflexión de su retorno

o a la democracia que nos han enseñado. Ambos están enraizados en nuestro pasado, en la sociedad tradicional de la que somos producto. El socialismo africano moderno puede extraer del legado de su tradición la definición de sociedad como una extensión de unidad familiar de base. Nyerere, Julius. Julius Nyerere. Colección pensamiento africano de ayer para mañana. Barcelona: Wanafrica ediciones, 2016, p.44.

³⁵ Rodney, *African History in the Service of the Black Liberation*, p. 79.

a Jamaica, después de doctorarse en Inglaterra y de su estancia en Tanzania. Rodney le cuenta a Rohlehr, –quien también hizo su licenciatura en Jamaica–, que se había reencontrado, con “viejos conocidos” y que, “intenta ser agradable”, haciendo referencia directa a ciertos profesores de la universidad a los que critica profundamente por su elitismo y desconexión con el pueblo. En la carta expresa su satisfacción de vivir fuera del campus, dado que, “reduce su contacto con los intelectuales de Mona”³⁶. Expresa que se encuentra “buscando el significado en las masas”, “la línea revolucionaria más apropiada para el contexto jamaicano”. No obstante, casi que premonitoriamente, dudaba que estuviese presente para cuando se diera el estallido. Dado su fuerte compromiso político con las transformaciones radicales de la región, Rodney expresa estar obligado a formularse la pregunta por la línea revolucionaria que debía tomar Jamaica³⁷.

Esta formulación de la pregunta en Rodney, implicó un ejercicio práctico de relacionamiento con los sectores marginados de la Jamaica profunda. La llamada línea revolucionaria la buscó y la reflexionó, con y desde estos grupos. Gracias a la facción del Black Power liderada por “Peter Phillips, Garth White y Jerry

³⁶ Su visión de los intelectuales de Jamaica en particular se encuentra detallada en el siguiente pasaje: Now, what is my position? What is the position of all of us because we fall in the category of the black West Indian intellectual, a privilege in our society? What do we with that privilege? The traditional pattern is that we join the Establishment, the black educated man in the West Indies is as much a part of the system of oppression as the bank managers and the plantation overseers. The system will give you a nice house, a front lawn, a car, a reasonable bank balance. They will say, “Sell your black soul”. That is the condition upon which you exist as a so-called intellectual in the society. How do we break out of this Babylonian Captivity? I suggest three ways. I suggest first that the intellectual, the academic, within his own discipline, has to attack those distortions which white imperialism, white cultural imperialism have produced in all branches of scholarship. My second point is that the black intellectual has to move beyond his own discipline to challenge the social myth, which exist in the society as a whole. In the other words, this myth about the multi-racial society. This is the sort of thing which we have a duty to perform to the black people from whom we came. Thirdly, the black intellectual, the black academic must attach himself to the activity of the black masses. Rodney, Walter. *The Groundings with my Brothers*. Chicago: Bogle-L’Ouverture Publications, 2001, pp. 62-63.

³⁷ Lewis, Rupert. “Walter Rodney: 1968 revisited”. *Social and Economic Studies* Vol. 43, 1994, pp. 7-56.

Small, quienes conectaron el campus de la UWI con el activismo político afrocéntrico del interior de la ciudad”³⁸; y en especial Jerry Small –un “desertor” universitario hacia la vida rastafari y el activismo negro–, que interpelados por los postulados del Black Power, pone en contacto a Rodney³⁹ con los rastafaris y jóvenes desempleados. De esta manera, Rodney concentra su actividad política en los rastafaris, jóvenes urbanos quienes se sintieron interpelados en lo racial y en aspectos de clase, pronunciando discursos dirigidos hacia las comunidades marginadas y los estudiantes radicales de clase media, dándoles una dimensión global de la lucha por la liberación negra y la articulación entre raza y clase que no eran muy trabajados por los diferentes sectores de izquierda de la isla. En estos colectivos heterogéneos, vio el potencial revolucionario, observando sus capacidades para la acción política⁴⁰.

Rodney sentía una gran fascinación por el movimiento rastafari⁴¹. Encontraba en él, una carga epistémica revolucionaria

³⁸ Lewis, “Walter Rodney: 1968 revisited,” 1994, p. 61

³⁹ “Among those Rodney met through Small’s group were Ras Single (from McGregor Gully), Frank Hasfal (Bull Bay), Ras Negus (Dunkirk, East Kingston), Count Ossie (Wareika Hills), Ras Planno (West Kingston), and Ras Dizzy, Ras ID, and Ras Historian (Laws Street). Other connections were Neville Howell, who was close to elements in the Young Socialist League attached to the PNP in Trench Town, and persons in Ghost Town, a PNP garrison community known as Concrete Jungle. What did Rodney see in Rastafari? In Small’s view, it was the African sentiment, the strong element of fearlessness and resistance, and the articulateness and ability to communicate with the rest of the population: ‘although Rasta is a minority . . . like many articulate minorities, they can speak for the rest of the population and both interpret things for the rest of the population when the rest of the population don’t feel to really examine things too closely for themselves.’ Rodney, however, did not accept Selassie’s divinity—a view he articulated in some circles but not in others, where it would not have been politic to do so”. Lewis, Rupert. “Jamaican Black Power in the 1960s. Black Power in the Caribbean. En Kate, Quinn (ed.). *Black Power in the Caribbean*”. United States of America: University Press, 2014, pp. 63-64.

⁴⁰ Lewis, “Walter Rodney: 1968 revisited”, 1994.

⁴¹ Con los Rastas experimentó una visión del mundo englobando la cosmología (la relación del ser humano con la fe y con las divinidades), la ética (la relación moral y desinteresada del individuo con el género humano), y la estética (la relación con la belleza y con la creación). Para Barry Chevannes, el antropólogo especialista en el rastafarismo, Rodney no fue el primer intelectual en acercarse a los rastas, pero fue el primero en reconocer su potencial revolucionario y a la necesidad de darles un lugar en la sociedad jamaicana (traducción propia). Boukari-Yabara Amzat. *Walter Rodney. Un historien engagé (1942-1980)*. Paris: Présence Africaine, 2018, p. 159.

poderosa que podría ser un punto de partida para dotar de contenidos las transformaciones radicales en Jamaica. Su deslegitimación y crítica a *Babilonia*, entendida como un proyecto civilizatorio occidental blanco, colonizador, capitalista y deshumanizante, era muestra de ello. Sumado a esta crítica antisistémica, Rodney encontraba en los rastafaris una subjetividad articulada al concepto de *livity*, en el que llevaban a la práctica una forma de vida alternativa fuera de *Babilonia*. Por su presencia en las zonas marginales de la ciudad y en las zonas rurales, rastafari jugó un papel fundamental en desmontar el discurso deshumanizante del negro arraigado desde la colonia, proporcionando una lectura desde la negrura de la biblia tomando como eje Etiopia en el cristianismo primitivo⁴².

Rodney llamó a su práctica política y pedagógica *groundings*, para hacer referencia a los “encuentros”, las reuniones informales que sostenía en Jamaica. Que se caracterizaban por ser reflexiones colectivas, horizontales, que versaban sobre temas sociales, culturales y políticos y que tenían lugar indistintamente en sitios como, canchas de fútbol, salones de bailes, patios, esquinas, etc. Como lo ha señalado Anthony Bogues, en la jerga rastafari *ground*, hace referencia a encuentro, sociabilidad, un espacio de encuentro que disuelve las jerarquías y rompe con las distinciones de clase, raza y escolaridad. Rodney inaugura una práctica política nunca antes vista en el Caribe, que intentó constituir una *gramática política radical* descolonizadora⁴³.

Rodney no estuvo, efectivamente, en el estallido, pero fue la chispa que desató el gran descontento popular de los sectores racializados entorno a su prohibición. Como bien lo ha documentado Rupert Lewis, tanto la administración colonial, como el estado jamaicano reciente (1962) veían el nacionalismo negro como un movimiento políticamente radical y, por ende, peligroso. Antes

⁴² Lewis, “Jamaican Black Power in the 1960s. Black Power in the Caribbean”, 2014, pp. 53-75.

⁴³ Bogues, Anthony. Black Power, Decolonization, and Caribbean Politics: Walter Rodney and the Politics of The Groundings with My Brothers. *boundary 2*, 2009, Vol. 36, pp. 127-147.

de la independencia, de 1955 a 1962, en el gobierno del Partido Nacional del Pueblo (PNP), 128 personas se les fue negada la entrada a la isla. Mientras que en el gobierno de JLP del 1962 al 1968, 91 personas fueron prohibidas. Al calor de la Guerra Fría el gobierno de Jamaica fustigó a los intelectuales de izquierda desde diferentes acciones.

En mayo de 1967 actualizan la Ley de publicaciones indeseables, prohibiendo todas las publicaciones provenientes de Moscú, Pekín o Cuba y todas las publicaciones financiadas por la URSS. Como si esto no fuera ya un despropósito en un gobierno auto-proclamado democrático, el 18 de julio de 1968 se prohíben todas las publicaciones de Stokely Carmichael, Malcolm X, Elijah Muhammad. Fueron perseguidos los académicos jamaíquinos que visitaron Cuba en la década del sesenta como George Beckford, Winston Davis y Leroy Taylor y expatriados los no nacionales C.Y. Thomas Harold y Kathleen Drayton, entre muchos otros⁴⁴. Hay que reconocer, que si bien la consigna oficial concebía a Jamaica como una sociedad multi-racial, –idea cuestionada demolidoramente por Rodney–, resultaba demasiado torpe ser indiferente frente a las aspiraciones de reconocimiento de la mayoría demográfica de jamaíquinos. De esta manera, el gobierno de JLP empieza a construir una idea de Poder Negro despolitizada. En 1964 se da la repatriación del cuerpo de Marcus Garvey a Kingston, en 1966 es recibido oficialmente el emperador Haile Selassie a Jamaica, quien para los rastafaris representa la tercera reencarnación de Jah y el premio Marcus Garvey de los derechos humanos a Martin Luther King Junior en 1968⁴⁵.

El Black Power surge en Jamaica en 1967 en el campus de Mona la UWI:

Sus objetivos, como indican en el folleto inicial, fueron:
“1. Para crear una conciencia de lo que significa ser negro; 2. Movilizar y unificar a las personas negras para actuar, de acuerdo a sus propios intereses; 3. Rechazar

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ Lewis, “Jamaican Black Power in the 1960s. Black Power in the Caribbean. En Kate, Quinn (ed.). *Black Power in the Caribbean*”, 2014.

**Imaginando la nación negra desde Walter Rodney:
El *Black Power* y el 68 jamaicano**

el imperialismo cultural blanco; 4. Buscar asegurar el dominio de los negros en una sociedad negra”. Entre los asociados con este grupo había estudiantes de todo el Caribe anglófono, incluidos Peter Phillips, Garth White, Keith Noel (residente en Irvine Hall), Bernard Marshall, Arnold Bertram, Edwin Jones (Cancellor Hall), Jackie Vernon, Maureen Stephenson (Mary Seacole Hall), Wyck Williams, Marva Henry y John Dowie (Taylor Hall). Un subconjunto de este grupo, que incluía a Peter Phillips, Jerry Small, Garth White y Minion Phillips, conectó el campus de UWI con el activismo cultural y político afro-céntrico del centro de la ciudad⁴⁶.

El Black Power de Jamaica surge de la conciencia racial y del sentimiento anticolonial y antimperalista cultivado desde principios de siglo xx por el movimiento de Marcus Garvey, el rastafarismo y la solidaridad panafricana. El movimiento radical negro operaba en dos direcciones. En una dirección, operaba a nivel interno como un proceso de auto-reconocimiento y re-valorización de la negrura y lucha contra los estereotipos implantados por el imperialismo cultural blanco, con el fin de restaurar, eso que Fanon llamó la desviación existencial del negro. Y en otra dirección, la lucha por la construcción objetiva de una sociedad que responda a los intereses de las masas populares negras.

A las 9:00 pm del 15 de octubre de 1968 los estudiantes de la UWI se informan de que a Walter Rodney le ha sido negada la entrada a la Isla. Su avión procedente de Montreal aterrizó a las 2:20 pm, pero se le impide el desembarque cercandando el avión. En respuesta a este suceso insólito, y por tratarse de una figura de la talla de Rodney alrededor de 900 estudiantes, deciden unánimemente dirigirse el 16 de octubre a las instalaciones del Ministerio del Interior y a las oficinas del Primer Ministro a reclamar el reingreso de Rodney⁴⁷. Mientras en los juegos olímpicos de México dos afroamericanos (Tommie Smith y John Carlos)

⁴⁶ Lewis, “Jamaican Black Power in the 1960, p. 61.

⁴⁷ Lewis, Walter Rodney: 1968 revisited. *Social and Economic Studies*, 1994.

lucían con su puño en alto los *guantes negros* del en el pódium de los 200 metros, haciendo alusión a la lucha del Black Power estadounidense. Esa misma mañana, en cabeza de Ralph Gonsalves⁴⁸ presidente de la unión de estudiantes y Patricia Rodney, que en ausencia de transporte convenido –que nunca llegó a la hora pactada en la asamblea–, deciden marchar hacia las oficinas gubernamentales. La manifestación fue robustecida por desempleados y por aquellos sectores que Rodney solía dirigirse en sus reuniones extra universitarias. Cuando los representantes de la universidad se niegan a asumir el liderazgo de la manifestación la marcha se rompe en dos. Los estudiantes regresan al campus y los sectores populares enardecidos, deciden dirigirse al centro económico de Kingston⁴⁹. Tanto los estudiantes como los sectores populares fueron reprimidos físicamente y bombardeados con gases lacrimógenos. Según la prensa local, durante los llamados “disturbios Rodney”, se reportaron: noventa edificios dañados, una centena de bancos atacados, trece buses incendiados, dos manifestantes muertos, doce lesionados, veinte arrestos y once policías heridos. El PNP partido de oposición cerró filas con el gobierno de JLP⁵⁰, –en cuanto a la contingencia–, quien sacó provecho de los disturbios para justificar su autoritarismo y su purga en la universidad⁵¹.

El 17 de octubre se debatió en el parlamento los sucesos acaecidos. El primer ministro Hugh Shearer manifestó que Rodney había abiertamente declarado que al ser Jamaica un país negro, los mulatos y sus bienes debían destruirse. Shearer insistió en que el motivo de los disturbios se debía al proceder de los estudiantes y profesores universitarios comunistas no jamaquinos.

⁴⁸ Uno de los más cercanos seguidores de Rodney. Es el Primer Ministro de San Vicente y las Granadinas desde el 2001.

⁴⁹ Ledgister, F.S.J. ‘Intellectual Murder’: Walter Rodney’s Groundings in the Jamaican Context. *Commonwealth & Comparative Politics*, 2008, Vol. 46, pp. 79–100.

⁵⁰ Reciente información diplomática desclasificada estadounidense ha revelado, que Rodney fue objeto de espionaje por el servicio secreto jamaquino desde que fue estudiante en la UWI de 1960 a 1963 y que a su regreso en 1968 fue espiado nuevamente, con el auspicio del servicio secreto estadounidense en el marco de su política de contención del Black Power internacionalmente. West, Michael O. *Seeing Darkly: Guyana, Black Power, and Walter Rodney’s Expulsion from Jamaica*. Small Axe, 2008, pp. 93–104.

⁵¹ Boukari-Yabara Amzat, *Walter Rodney. Un historien engagé (1942-1980)*, 2018.

Según el primer ministro, los disturbios eran evidencia de que Rodney se encontraba *ad portas* de provocar una revolución como la cubana, bajo la fachada del poder negro que, para Shearer, era una distorsión de los postulados del movimiento, dado que sus aspiraciones no son la revolución, sino la dignidad negra⁵². Norman Manley cabeza de la oposición parlamentaria, pese a expresar una inconformidad con las medidas de gobierno, en cuanto a la prohibición, catalogándola de arbitraria, no fue contundente su postura⁵³. Solo habían transcurrido 30 años de la rebelión sindical de 1938 que transformó la historia política de la isla y del Caribe anglófono dando origen al nacionalismo jamaicano. Los disturbios Rodney fue la gran manifestación de masas que estremeció a la Jamaica en la era poscolonial. Este suceso reactivo, fruto de una respuesta popular espontánea ante la decisión de impedir el ingreso del profesor y hermano Rodney a la isla, fue un hecho catalizador que puso en evidencia el fracaso del movimiento nacionalista de una clase media y de una minoría propietaria incapaz de reconocer a Jamaica como una isla eminentemente negra con las implicaciones que un hecho de esta magnitud demanda⁵⁴.

Luego de la efervescencia de las protestas y la disolución de aquella masa popular amorfa, emergieron una variedad de organizaciones de izquierda: la Liga de Liberación (marxista leninista), que más tarde daría forma al Partido de los Trabajadores de Jamaica, el Partido Comunista de Jamaica de línea pro-soviética y las Fuerzas Juveniles de Liberación Nacional de línea maoísta. Mientras, un sector de manifestantes, optó por la Organización Juvenil del Partido Nacional del Pueblo en cabeza de Michael Manley⁵⁵, quien convertiría en presidente de Jamaica de 1972-1980 y de 1989-1992. Pero sin duda, es el colectivo *Abeng* la organización que surge con el objetivo preciso de darle continuidad

⁵² Bogue, "Black Power, Decolonization, and Caribbean Politics: Walter Rodney and the Politics of The Groundings with My Brothers", 2009.

⁵³ Ledgister, 'Intellectual Murder': Walter Rodney's Groundings in the Jamaican Context, 2008.

⁵⁴ Lewis, Walter Rodney: 1968 revisited. *Social and Economic Studies*, 1994.

⁵⁵ *Ibíd.*

a legado de Rodney, el cual contaba con un órgano divulgativo, el periódico con el mismo nombre: *Abeng* (Cuerno que usaban los cimarrones para comunicarse entre sí en Jamaica). Sus editores fueron Rupert Lewis, Robert Hill, George Beckford y Horace Levy. Su objetivo principal era crear un vínculo con la cultura popular, la lucha de clases y el nacionalismo negro. El periódico tuvo circulación en toda la isla y contaba con un tiraje de más de 20.000 ejemplares⁵⁶. El periódico circuló hasta octubre de 1969 debido su incendio parcial, en extrañas circunstancias. *Abeng* como organización política se disolverá en abril de 1974, producto de la división en diferentes corrientes políticas más distantes al radicalismo negro⁵⁷.

En el primer periodo de Manley⁵⁸ comprendido de 1972 a 1980, es posible concebirlo como el momento en el que, algunas de las ideas de Rodney en marcadas en el Black Power y el rastafarismo comenzaban a materializarse. Las ideas de Rodney no eran vistas como un peligro para la seguridad nacional y se encontraban dis-

⁵⁶ Ledgister, 'Intellectual Murder': Walter Rodney's Groundings in the Jamaican Context, 2008.

⁵⁷ It is important here to define what I think the radical blackness of the period meant. The political ideas of radical blackness circled around the following: first, a politics in which the history of slavery and colonialism in Jamaica and the Caribbean was understood as being explicitly dominated by class and race, and that in post-independence Caribbean societies both race and class were coeval. Secondly, that Afro-Jamaicans belonged to an African diaspora and thus the struggles against imperial power in postcolonial Jamaica were an integral part of an international black struggle. Thirdly, that the political party system and the main political parties were neocolonial in character with a special element of "political tribalism." Fourthly, that issues of what we may loosely call human culture, music, religion, art, and so on were important terrains in which ordinary black people attempted to humanize themselves. Finally, that the intellectual sources for political ideas and action were to be found in a Caribbean and black radical intellectual tradition in the twentieth century. Bogue, Anthony. "The *Abeng* Newspaper and the Radical Politics of Postcolonial Blackness". En Kate, Quinn (ed.). *Black Power in the Caribbean*, 2014, p. 89-90

⁵⁸ As leader of the PNP since 1969, Manley had actively campaigned to win over activists from the University of the West Indies and the wider Black Power movement. In 1969, Manley visited Ghana, where he received a plaque from Dr. Busia, the Ghanaian Prime Minister. Such public acknowledgement of Jamaica's African heritage –indicative of the impact of the Black Power movement on the mainstream political parties– played a part in gaining Manley support from within the movement. Claudius Henry, for example, chose to support Michael Manley after he embraced some of the tenets of Black Power, such as support for African Liberation movements and reorienting the educational system to valorize the African heritage of the Jamaican people. Lewis, "Jamaican Black Power in the 1960s", pp. 70-71.

ponibles libremente, Manley promovió un proyecto de socialismo democrático en el que involucró elementos del simbolismo y la filosofía rastafari entorno a la solidaridad con los pobres⁵⁹.

Conclusiones

Como acertadamente lo ha definido Rupert Lewis⁶⁰, Walter Rodney para finales de los sesentas, era un radical populista que adoptaba y aplicaba el marxismo como método para analizar las características, sociales, etno-raciales, de clase y las prácticas culturales de una sociedad, con el fin de identificar *línea revolucionaria* más adecuada para la acción política, sin recetas mágicas o manuales prediseñados. Rodney intentó desde el Black Power y el rastafarismo, encontrar los insumos teóricos, filosóficos y espirituales necesarios para la transformación radical de la nación jamaicana. Como lo ha señalado Bogues, el Black Power en el Caribe y, en Jamaica en particular, es necesario entenderlo inscrito en la genealogía histórica de las expresiones anticoloniales y antiimperialistas de la política negra radical del siglo XX. Y el 68 fue el año en el que una nueva generación de radicales afrocaribeños adquiere visibilidad regional y mundial, en el marco del Congreso de Escritores Negros en Montreal. Una generación que se nutrió de las luchas de sus antecesores, pero que pudieron radicalizar su discurso antiimperialista, al tomar distancia del legado occidental, concentrado su atención hacia su herencia africana y hacia el internacionalismo negro. Curiosamente en el mismo 68 aparece, por primera vez, la palabra *reggae* que posteriormente dará nombre al género más popular de Jamaica, asociado al movimiento rastafari, aunque la música tradicional *rasta* sea el *nyabinghi*⁶¹. Gracias al movimiento Black Power y al rastafarismo, los sesentas fueron la década donde, –en los términos de Stuart Hall⁶²–,

⁵⁹ Ledgister, 'Intellectual Murder': Walter Rodney's Groundings in the Jamaican Context, 2008.

⁶⁰ Lewis, Walter Rodney: 1968 revisited. *Social and Economic Studies*, 1994.

⁶¹ López Negrete, Christian. "Nyabinghi y reggae: convergencias y divergencias en la música rastafari." *Anales del Caribe*. Centro de Estudios del Caribe. 2017, pp. 214-221.

⁶² Hall, Stuart. *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Eduardo Restrepo, Catherine Walsh y Víctor Vich (editores). Colombia: Instituto de estudios sociales

Jamaica vivió una revolución cultural: se reconoce como negra y abraza su herencia africana como elemento fundamental de la “jamaiquinidad”, experimenta un periodo de radicalización en la política, emerge un nuevo sujeto colectivo: el de las *masas negras sufrientes* y se arraiga una identidad y solidaridad panafricana, que parte la identificación cultural y política con la experiencia negra. La llegada de Manley al poder, fue crucial para consolidar dicha revolución cultural, principalmente en la música con Bob Marley, Peter Tosh, Dennis Brown, Burning Spear y Bunny Wailer, entre otros.

Pese a la revolución cultural donde el discurso del Black Power y el rastafarismo fueron fundamentales. Pocas cosas han cambiado en Jamaica. Si bien el reggae se consolidó como un género jamaiquino internacional que ha servido de medio para que jóvenes se acerquen al rastafarismo y a su filosofía, la isla sigue partida en dos: una clase media identificada con los referentes occidentales y una clase baja bifurcada, en un sector que continúa afirmándose en su negrura y otra que habita su negrura como condena. Muestra de ello, es que, pese a que las jerarquías de color aún abiertas y el empleo discriminatorio que privilegiaba las pieles claras no son comunes, en el imaginario de muchas personas de clase baja, persiste la idea de que los “claros” tienen más oportunidades de ascender sociablemente. Evidencia de esto, es la tendencia masiva al uso de sustancias –en su mayoría tóxicas– para el aclaramiento de la piel. Finalmente, no es para nada gratuito, que el ocaso de la revolución cultural se diera de la mano con la derrota del gobierno de Michael Manley y de su socialismo democrático en 1980, producto de las políticas de ajuste estructural acordadas con el Fondo Monetario Internacional, que precarizaron todavía más a la clase trabajadora⁶³.

David Scott ha subrayado la importancia de abordar la crítica también como “una dimensión del modo de recordar de la comu-

y culturales Pensar, Universidad Javeriana Instituto de Estudios Peruanos Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador Envión Editores, 2010, pp. 622.

⁶³ Meeks, “Conclusion: Black Power Forty Years On-An Introspection,” 2014, pp. 261-274.

nidad⁶⁴”, señalando la necesidad de reconstruir, de hilvanar rasgos, sucesos de nuestra vida compartida, que han sido eclipsados y olvidados, pero que hacen sentido nuestro presente. Desde esta perspectiva, la crítica es un modo de recordar, donde es determinante las articulaciones o rearticulaciones de las fuentes que construyen la memoria, los afectos, los sucesos, las figuras, las imágenes y las racionalidades que nos constituyen. Este ejercicio de recuperación y de inscripción, articulando la figura de Walter Rodney, los eventos del Congreso de Escritores Negros de Montreal, el *Black Power* jamaicano y los disturbios alrededor de la prohibición de Rodney, en el marco del 68 como acontecimiento global anti-sistémico, hacen parte del deseo de contribuir a la construcción de un archivo que mantenga vivo el pensamiento radical afrocaribeño, tan ausente hoy y tan necesario como fuente de inspiración política. Para que en las noches oscuras nunca falte una voz que susurre: *Babylone burning, babylon burning, babylon burning, they have no wáter*⁶⁵.

⁶⁴ Scott, David. “Introduction: On the archaeologies of black memory.” *Small Axe*, 2008, No. 26, p. v-xvi.

⁶⁵ Fragmento de la canción *Fire, fire* escrita por Bob Marley and the Wailers.

Bibliografía

- Adeleke, Tunde. *Africa in Black Liberation Activism*. Malcolm X, Stockely Carmichael and Walter Rodney. New York: Routledge, 2017.
- Adi, Hakim & Sherwood, Marika. *Pan-African History. Political figures from Africa and the Diaspora since 1787*. London and New York: Routledge, 2003.
- Austin, David. "Todos los caminos llevaron a Montreal: Poder Negro, Caribe y tradición radical negra en Canadá". *Revista Casa de las Américas* 264 (julio-septiembre/2011): 57-80.
- _____. *Miedo a una nación negra. Raza, sexo y seguridad en el Montreal de los sesenta*. Habana: Fondo editorial Casa de las Américas, 2014.
- Bogues, Anthony. "The Abeng Newspaper and the Radical Politics of Postcolonial Blackness". En Kate, Quinn (ed.). *Black Power in the Caribbean*, 2014, pp. 89-90.
- _____. "Black Power, Decolonization, and Caribbean Politics: Walter Rodney and the Politics of The Groundings with My Brothers". *boundary 2*, 2009, Vol. 36, pp. 127-147.
- Boukari-Yabara Amzat. Walter Rodney. *Un historien engagé (1942-1980)*. Paris: Présence Africaine, 2018.
- Carmichael, Stokely & Hamilton, Charles V. Poder Negro. *La política de liberación en Estados Unidos*. México: Siglo veintiuno editores, 1976.
- Franklin, V.P. "Introduction: New Black Power Studies: National, International, and Transnational". *The Journal of African American History* Vol. 92, No. 4, 2007.
- Hall, Stuart. *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Eduardo Restrepo, Catherine Walsh y Víctor Vich (editores). Colombia: Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, Universidad Javeriana Instituto de Estudios Peruanos Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador Envién Editores, 2010.
- Hill, Robert. Introduction. En *Walter Rodney Speaks. The Making of an African intellectual*. Trenton: Africa world press, 1990.
- Hinds, David. "Walter Rodney and political resistance in Guyana: the 1979-1980 civil rebellion". *Wadabage* Vol 11
- Hirji, K.F. *The enduring relevance of Walter Rodney's How Europe Underdeveloped Africa*. Dar es Saalam: Daraja Press, 2017.
- Ledgister, 'Intellectual Murder': Walter Rodney's Groundings in the Jamaican Context, 2008.
- Lewis, Walter Rodney: 1968 revisited. *Social and Economic Studies*, 1994.
- _____. Lewis, "Jamaican Black Power in the 1960s", pp. 70-71.
- Lewis, Rupert. *Walter Rodney's intellectual and political thought*. Barbados: University Press of the West Indies, 1998.

**Imaginando la nación negra desde Walter Rodney:
El *Black Power* y el 68 jamaicano**

- López Negrete, Christian. "Nyabinghi y reggae: convergencias y divergencias en la música rastafari." *Anales del Caribe*. Centro de Estudios del Caribe. 2017, pp. 214-221.
- Marchesi Aldo. "El Mayo del 68 que no fue en mayo del 68 América Latina en los años 60 «globales»". En: <http://nuso.org/articulo/el-mayo-del-68-que-no-fue-mayo-del-68/>. [Junio 2018]. (22 de junio de 2018).
- Meeks, Brian. "Conclusion: Black Power Forty Years On-An Introspection". Kate, Quinn, ed. *Black Power in the Caribbean*. Gainesville: University of Florida, 2014, 261-274.
- Rodney, Walter. *African History in the Service of the Black Liberation*. Small Axe Vol.5, Number 2, 2001.
- _____. *The Groundings with my Brothers*. Chicago: Bogle-L'Ouverture Publications, 2001.
- _____. Rodney, Walter. "El *Black Power*. Su relevancia en el Caribe". En Félix Valdés (coord.). *Antología del pensamiento crítico caribeño*. [West Indies, Antillas Francesas y Antillas Holandesas]. Buenos Aires: CLACSO, 2017.
- _____. *Walter Rodney speaks. The Making of an African intellectual*. Trenton: Africa world press, 1990.
- Scott, David. "Introduction: On the archaeologies of black memory." Small Axe, 2008.
- West, Michael O. *Seeing Darkly: Guyana, Black Power, and Walter Rodney's Expulsion from Jamaica*. Small Axe, 2008, pp. 93-104.